

Bienvenidos a todos a este Sabbat en el séptimo día.

Vamos a reanudar la serie de sermones *El Cambio Viene*, y esta será la 2ª parte.

A modo de resumen, en la 1ª parte hemos hablado de Israel y de cómo Israel (Jacob) tenía preferencia por su hijo José y mandó que le confeccionasen una túnica de colores. Y en aquellos tiempos una túnica era una prenda larga que llegaba hasta el tobillo y de mangas largas. Y al llevar una túnica así José mostraba que era el favorito de su padre. Y este favoritismo (del que hemos hablado en el último sermón), era obvio para los demás hermanos porque su padre no había dado a ninguno de ellos una túnica de colores, sólo a José.

José tenía sueños que le eran dados por Dios y José contó uno de esos sueños a sus hermanos, que lo aborrecieron aún más. Ellos lo despreciaron aún más. Ellos tenían envidia de José. Ellos estaban celosos de él. Primero debido a la relación que José tenía con su padre, con Israel, y segundo porque ellos lo veían sólo como un mocoso de diecisiete años de edad, que decía cosas como que un día los hermanos iban a inclinarse ante él para adorarlo, que se arrodillarían ante él. Y siendo él el más joven de los hermanos, ellos pensaban que esto era fruto de su arrogancia y orgullo.

Luego José tuvo otro sueño que contó a su padre. Su padre se puso a pensar en ello. Él sabía que ese sueño tenía un significado que él no podía entender, y él se quedó pensando en ese sueño de José.

Entonces los hermanos fueron enviados a pastorear las ovejas y llevarlas a pastar. Y en un determinado momento los hermanos decidieron matar a José. Cuando lo vieron venir hacia ellos con su túnica – que era llamativa – seguro que esto les irritó un poco más. Y ellos decidieron matarlo y deshacerse de él. Pero entonces Rubén interviene y salva a José de la muerte, diciendo: “A lo mejor deberíamos ponerlo en un pozo”. Y eso fue exactamente lo que ellos terminan haciendo. Ellos lo metieron en un pozo y le quitaron la túnica y la mancharon con sangre, como si él hubiese sido muerto por una bestia salvaje. Esa fue la implicación que ellos iban a dar a Israel. Entonces ellos vendieron a José a unos ismaelitas que iban a Egipto. Y cuando Rubén regresó se puso muy molesto cuando vio que José ya no está allí. Luego ellos se inventan esta historia para encubrir su pecado, para encubrir sus acciones. Ellos vuelven con la túnica (que habían manchado con la sangre de una cabra), y esa túnica era una señal de que José era el favorito de su padre. Ellos sabían que Israel reconocería la túnica. Jacob entonces reconoce la túnica, y no quiere ser consolado. Él se entristece tanto que se niega a ser consolado. Sus hijos tratan de calmarlo, pero él mismo dice que José había sido muerto por una bestia salvaje. Y esto refuerza la mentira de los hermanos. Ellos no le dicen esto directamente, es Jacob quien lo dice. Y ellos quizá sintieron un cierto alivio.

Podemos ver de esto que un cambio, una decisión, un sólo cambio afectó a todos ellos. Esta decisión afectó a todos ellos. Primero a José, porque José está pasando por ese gran cambio en su vida, y ahora él es parte de la servidumbre, es un esclavo en casa de Potifar. Podemos ver que esto afectó enormemente a Jacob (Israel). Seguro que la angustia y el dolor que él sentía ha causado estrés y tensión en todas sus relaciones; en cada una de ellas. Seguro que esto también afectó a los hermanos porque ellos estaban viviendo una mentira y lo sabían.

Cada vez que ellos veían a Jacob ellos se acordaban de su mentira. Ellos vivían con su mentira. Este cambio que tuvo lugar, un cambio físico, tuvo enormes consecuencias – colosales consecuencias.

Nosotros entendemos que todos los asuntos físicos tienen un aspecto espiritual, el espíritu de un asunto. Siempre hay algo más, siempre hay una actitud o un espíritu detrás de las cosas que uno hace, y esto es la intención detrás de lo que uno hace. Siempre hay una intención detrás de cada cosa física que uno hace. Y con nosotros pasa lo mismo, hermanos. Nuestros pensamientos, palabras y acciones son revelados por la forma en que vivimos. Si nuestros están de acuerdo con los caminos de Dios, vamos a vivir según los caminos de Dios. Si nuestros pensamientos vienen de la mente natural, vamos a vivir según la mente natural y no vamos obedecer la ley de Dios.

El mundo no entiende que un gran cambio está viniendo a esta tierra, que un cambio espantoso en breve tendrá lugar en esta tierra. Y en algún momento, durante los próximos 1.260 días y después más 50 días, los cambios que tendrán lugar van a afectar a todo ser humano. Y esto va a afectar también a nosotros. Y lo importante para Dios es cómo respondemos a ese cambio, es cómo vivimos según esos cambios, porque se trata del espíritu de un asunto. Vamos a ver muerte a nuestro alrededor. Una gran destrucción física vendrá sobre todos los seres humanos. Y ellos van a reaccionar a esto con la mente natural; porque lo que hacen generalmente es tratar de construir o reconstruir las cosas. Así es el ser humano.

Aquí en Australia tenemos a menudo problemas de fallos con la electricidad, y nos quedamos algún tiempo sin electricidad. Y lo primero que pasa es una gran conmoción con las personas tratando de restablecer el suministro. Y las personas miden el nivel del servicio ofrecido (el suministro de electricidad) por el tiempo que está fuera de uso. Así que después de dos días, se puede escuchar en la radio o en la TV: “Hemos restablecido el suministro de electricidad dentro de *48 horas*”. Y es como un sí se tratara de un acto de heroísmo. “¡Vaya! ¡Esto es fantástico!” Y lo increíble, de verdad, que si un lugar queda totalmente destruido en una semana ellos puedan arreglar el suministro de electricidad. Y la importancia de la electricidad es que sin electricidad nada funciona en el mundo de hoy. Por ejemplo, no habrá programas de televisión. Sin electricidad no habrá conexiones a Internet. Sin electricidad no los servicios bancarios no estarán disponibles, no se podrá hacer transferencias de dinero, transferencias online. En la mayoría de los edificios las puertas no se abrirán. Las luces no se encenderán. Los congeladores no funcionarán para mantener fríos los alimentos. Y todo esto vendrá como consecuencia de ese cambio dramático, de la destrucción que seguirá aumentando durante este período de tiempo. Y en algún punto el cambio vendrá para cada uno de nosotros individualmente. Este cambio vendrá para nosotros. Lo sabemos. Somos conscientes de ello.

Bueno, hemos estado hablando de José, de la vida de José, para ver cómo él ha encarado los cambios en su vida. Podemos ver que un gran cambio físico también está viniendo para nosotros, para todos y cada uno de nosotros. Y es muy importante la manera que “vemos” ese cambio a nivel espiritual, porque tenemos que considerar el aspecto espiritual del cambio. Y ese aspecto espiritual del cambio tiene que ver con la manera en que pensamos, con nuestra actitud hacia ello. Nosotros sabemos, entendemos, lo que está viniendo. Nosotros nos hemos estado preparando, hemos sido preparados espiritualmente por Dios durante los últimos 12 meses, durante el Año de Dedicación. Nos hemos dedicado, hemos sido más diligentes en nuestra vida espiritual, cuidando de nuestra condición espiritual, para poder afrontar el cambio que se avecina. Porque este cambio físico que viene sobre toda la humanidad va a afectar a cada ser humano que esté vivo. Esto va a afectar a todo el mundo, y esto incluye a nosotros.

Bueno, nos hemos preparado, hemos sido preparados por Dios a nivel espiritual para afrontar este cambio espiritual. No para ver todo esto como algo a nivel físico, pero para mirar esto como algo espiritual. Por ejemplo, la muerte. Si miramos la muerte sólo a nivel físico, esto es trágico. Niños, bebés, personas mayores, personas de mediana edad, mujeres, hombres, todo tipo de personas, de todas las nacionalidades van a morir. Sabemos que en lugares como África esto es una cosa común, que la muerte es una cosa común para muchas personas. Pero para nosotros no lo es. La muerte, ver a los más jóvenes morir por todas partes a causa de la destrucción que vendrá no es una cosa común para nosotros. No estamos preparados para esto a nivel físico. La mayoría de las personas no lo están. Nosotros debemos estar, hermanos, porque estamos preparados espiritualmente, por eso entendemos lo que es la muerte. Sabemos que es algo temporal. La muerte es sólo algo temporal. Es como si uno fuera a dormir. Y Dios tiene un gran plan según el cual al cabo de 7.000 habrá una resurrección, y a los seres humanos (la mayoría de ellos) se les dará la oportunidad de conocer a Dios. Ellos tendrán vida, la vida física, nuevamente. ¡Qué increíble es que nosotros entendemos esto! El resto de la humanidad no entiende esto, y por eso ellos ven la muerte de una manera totalmente diferente. Los católicos, los protestantes, el islamitas, los hindúes seguirán existiendo durante ese período de tiempo. Todas esas religiones seguirán existiendo y ellos van a responder a ese cambio que viene de una manera diferente a nosotros, porque nosotros vemos las cosas de otra manera. Nosotros creemos a Dios. Sabemos que este cambio es lo mejor que les puede pasar a los seres humanos, porque el hombre no quiere Dios. El hombre no quiere que Dios esté involucrado en su vida. La historia, lo que está escrito, la prueba de ello, la evidencia es que el hombre no quiere a Dios en su vida.

Dios ha revelado muchas cosas sobre Sí mismo a los seres humanos. Y aunque ellos no pueden ver estas cosas a nivel espiritual ellos las pueden ver a nivel físico. Pero el ser humano simplemente no quiere Dios. El hombre no quiere que Dios se interfiera en sus asuntos. Y es por eso que la destrucción se acerca, hay un gran cambio que se avecina a esta tierra. Cuando este cambio llegue, nosotros estaremos preparados; debemos estar preparados, listos para este cambio. ¡Sabemos que esto está viniendo!

Acabamos de leer que José no sabía lo que se le venía encima. Él fue echado en un pozo y luego fue vendido. Él no entendía lo que le estaba sucediendo y podemos imaginar lo que lo que estaba pasando en su mente. Vamos a reanudar su historia en Génesis 39, teniendo en cuenta lo que hemos leído en 2 Samuel 2, sobre cómo David confiaba en Dios. Porque la clave de todo esto, la clave para sobrevivir a todo este cambio que se avecina, tanto física como espiritualmente, es poner nuestra confianza en Dios, porque Dios es omnipotente, Dios es todopoderoso, y Dios nos ama. Es Dios quien va a proveer para nosotros. Dios va a protegernos espiritualmente durante este período, este período de grandes cambios.

Génesis 39:1. Vamos a seguir con la narración aquí. **José fue llevado a Egipto. Y Potifar, un egipcio que era funcionario del faraón y capitán de su guardia, lo compró, él fue comprado como un siervo o un esclavo, lo compró de los ismaelitas que lo habían llevado allá.** Potifar lo tomó como siervo o como su esclavo y él tenía que hacer lo que su amo le ordenase. Él tenía que someterse a su amo. **El SEÑOR estaba con José,** y hemos hablado de esto detalladamente. Porque Dios está con nosotros. Dios es por nosotros, Dios está con nosotros. Y ahora vamos a mirar esto a nivel espiritual. ...y él, hablando de José, **prosperó en la casa del egipcio, su amo.**

Versículo 3 – Y su amo se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con él, con José, y lo hacía prosperar en todo lo que emprendía... Él tenía éxito en todo lo que hacía. Y esto inspira confianza, porque si las cosas le

salen bien a uno la mente carnal natural ve esto y dice: “Yo voy a dar a esa persona más responsabilidad”. Y esto puede pasar en el trabajo de uno. Esto ha pasado a menudo con el pueblo de Dios, porque son diligentes, porque son dignos de confianza, y esto es algo muy importante. Y porque el pueblo de Dios es digno de confianza, los propietarios de negocios, o los jefes de uno siempre va a ver a esa persona y decir: “Voy a darles más responsabilidad porque puedo confiar en esa persona. Puedo confiar que va hacer ese trabajo”. Y esto es algo con el que todos nosotros tenemos que aprender a manejar con sabiduría. Porque si no tenemos cuidado nos será dada más y más responsabilidades, hasta el punto de que nosotros ya no posamos más y esto interfiere en nuestra relación con Dios. Pasamos a ver como algo físico en vez de mirarlo a nivel espiritual.

Versículo 4 – De modo que José se ganó su buena voluntad, y le servía, y su amo lo nombró mayordomo de su casa y dejó en sus manos todo lo que tenía. Potifar puso todo bajo la responsabilidad de José; él tenía éxito, pero lo más importante es que Potifar confiaba en él. Y esto es algo que nosotros debemos tomar muy en serio. Las personas confían en nosotros si somos honestos, si simplemente somos honesto. Pero si las personas confían en usted y ellas creen que usted es honesto, ellas le *darán* más responsabilidades. Ellas pueden confiar en usted. Este principio también se aplicará a nosotros en el futuro, las personas van a confiar en nosotros y nosotros debemos ser francos y honestos. Debemos ser sinceros.

Versículo 5 – Desde el momento en que José quedó a cargo de la casa y de todo lo que poseía el egipcio, de todas sus posesiones, **el SEÑOR bendijo su casa por causa de José.** Dios seguía estando con José y mostró Su favor a José. Y gracias al favor de Dios, porque Dios estaba bendiciendo a José, la casa de Potifar estaba prosperando. Dios provee todas las cosas. Él es el proveedor de todas las cosas y Él puede intervenir en los resultados. **La bendición del SEÑOR estaba sobre todo lo que él tenía, lo mismo en la casa que en el campo.** Todo lo que José hacía, próspera.

Versículo 6 – El egipcio dejó en manos de José todo lo que tenía, él tenía tanta confianza en José que ya no se ocupaba de sus bienes, y **ya no se ocupaba más que de lo que tenía que comer.** Él ya no tenía que preocuparse de cada detalle, él ya no tenía que preocuparse de nada. Él no era lo que se llama “un detallista”, que tenía que comprobar todo. Y vemos aquí que Potifar ni siquiera sabía cuanta riqueza tenía. Él no estaba preocupado con los detalles de las cosas. Él estaba contento cuando volvía a casa, porque confiaba en José, y estaba contento de poder disfrutar de su comida. Él sabía que José estaba haciendo bien las cosas , gestionando bien sus bienes, porque José era honesto y sincero. José era digno de confianza.

José era de hermoso semblante y bella presencia. Él era un hombre muy atractivo.

Después de algún tiempo, la esposa de su patrón empezó a echarle el ojo a José... y “echarle el ojo” significa que ella sentía deseo por él. Y esto no es sólo algo como: “Me gusta pasar tiempo con él”. Este “echarle el ojo” es un deseo carnal. En otras palabras, ella deseaba cometer adulterio. **...y ella le dijo: acuéstate conmigo.** Ella lo miraba con intenciones sexuales, ella quería tener relaciones con él, relaciones sexuales fuera del matrimonio. **Pero él se negó.** Así de integro era José, y esto venía de su relación con Dios. Él era obediente a Dios. Él sabía que esto estaba mal, que era el pecado. Y seguro que él también pensó en el hecho de que Potifar le había confiado todo – y me refiero a todo. Potifar no estaba preocupado con cada detalle de la gestión de sus bienes, él simplemente iba a trabajar al servicio del faraón, mientras que José cuidaba de su casa, y de todos sus bienes. **Pero él se negó a hacerlo, y le dijo a la mujer de su amo: Como puedes ver, estando yo aquí, mi señor no sabe ni lo que hay en esta casa. Ha puesto en mis manos todo lo que tiene.** Estaba claro

que Potifar confiaba en José. Él nunca controlaba lo que José hacía. Y José intenta defenderse diciendo: “¡Mira! Mira lo que Potifar ha hecho. Él ha puesto todo bajo mi responsabilidad. Él confía en mí, y yo estaría defraudando su confianza si hiciera lo que tú me estás pidiendo”. **En esta casa no hay nadie más importante que yo, ni hay nada que él me haya reservado, excepto a ti, puesto que tú eres su mujer.** La esposa de Potifar era lo único que no estaba bajo el control de José. Y él no iba a meterse con ella porque entonces él estaría transgrediendo la ley. **¿Cómo podría yo cometer algo tan malo y pecar contra Dios?** Él entendía la ley. Él entendía lo que es el pecado, que es la transgresión de la ley de Dios. Él sabía que estaba muy mal cometer adulterio, defraudar la confianza del faraón, y pecar contra Dios.

Y esa fue la cuestión que él le planteó: “¿Cómo puedo hacer esto, porque está muy mal defraudar la confianza de Potifar, pero lo peor de todo es que esto es un pecado contra Dios, es transgredir la ley de Dios, es ir en contra la palabra de Dios”.

Versículo 10 – Y por más que ella lo acosaba día tras día, ella trataba de persuadirlo, **él no le hacía caso en cuanto a acostarse con ella o estar con ella.** Y “día tras día” tiene que ver con su intención, que ella estaba decidida a conseguir lo que quería: “¡Acuéstate conmigo! ¿Quieres acostarte conmigo?” Y esto era una tentación para José todos los días. Y él tuvo que ser muy fuerte para rechazarla, ya que día tras día ella le decía: “¡Acuéstate conmigo!”. Y podemos imaginar cómo ella manifestaba su intención a José, demostrándole su disposición en acostarse con él en la manera que se comportaba. Y esto no escapaba a la atención de José. Y ella le hablaba todos los días sobre esto. Pero él no hizo caso de ella. Él no dio oídos a ella y él no se acostó con ella como ella quería.

Pero aconteció un día, cuando entró él en casa a hacer su oficio, que no había nadie de los de casa allí.

Esto es algo que tenemos que tomar en serio, porque esto tiene que ver con entornos donde hay pecado, y podemos caer en una trampa. Esto ha pasado cuando no había nadie de los de la casa. Tenemos que tener mucho cuidado en lo que se refiere a con quien nos relacionamos y los lugares que frecuentamos, porque estas cosas pasan en el mundo pero también pueden pasar en la Iglesia, cuando una persona hace una acusación, una acusación falsa contra alguien porque no hay testigos. Y esto puede suceder en este caso entre un hombre y una mujer. ¿Y a quién vamos a creer? Y ahí es donde la cosa se complica. Tenemos que tomar estas cosas en serio y tener cuidado con esto en nuestras propias vidas. Tanto mujeres como hombres, debemos ser muy cuidadosos sobre los entornos, los lugares que frecuentamos.

Continuando en el **versículo 12.** Él entra en la casa y no hay nadie más en la casa. No hay nadie de los de la casa. No hay nadie cerca. **Entonces ella lo asió por la ropa, diciendo: Acuéstate conmigo. Pero él, dejando su ropa en las manos de ella, huyó y salió. Cuando ella vio que le había dejado la ropa en sus manos y había huido fuera, llamó a los de casa, y les dijo: Mirad,** hablando de Potifar, **nos ha traído un hebreo, para que hiciera burla de nosotros.** Para reírse de nosotros, para ponernos en ridículo. **Ha venido a mí,** hablando de José, **para acostarse conmigo. Pero yo grité con todas mis fuerzas.** Ella dijo: “¡Él me ha atacado! Ha intentado violarme!” Y esto era una falsa acusación. Era una mentira, que ella estaba contando porque no había testigos del hecho. Era su palabra contra la de un hebreo, contra la palabra de un esclavo. Y nosotros ya sabemos lo que pasa entonces, porque las personas ven las cosas desde una perspectiva del mundo y dicen: “La esposa de Potifar es alguien importante. Ella es egipcia. Y este hebreo, que es extranjero, que es sólo un esclavo, es obvio que él la ha atacado. Ella tiene pruebas”. ¿Y qué pruebas tenía ella? Las ropas de José que

habían quedado en sus manos. Ella tiene una prueba de que él la ha atacado , y ahora es la palabra de José contra su palabra. Él no tenía mucha chance aquí.

Y cuando él me oyó gritar, “¡No me ataques! ¡No me fuerces!” Es lo que ella quería dar a entender. **...dejó su ropa en mis manos y salió corriendo. Y ella dejó a su lado la ropa de José, hasta que su esposo llegó a su casa. Entonces ella le repitió lo mismo. Le dijo: El siervo hebreo que nos trajiste, entró adonde yo estaba, para burlarse de mí,** para humillarme. Lo que ella quería dar a entender aquí es que José había intentado violarla. Esto es lo que ella está diciendo. Ella tiene la prueba de que José hizo esto porque sus ropas han quedado allí. Y Potifar se preguntaría: ¿Y por qué otra razón ella tendría las ropas de José? Y ella le dijo: “¡Tú! ¡Tú fuiste quien compró este esclavo hebreo! Tú lo trajiste aquí. Tú confiaste en él y mira lo que ha pasado. Él no es digno de confianza. ¡Y la culpa es tuya! ¡Tú eres el culpable! Si no lo hubieras traído a esta casa esto no hubiera sucedido!” **...que nos trajiste.** Ahora la situación se tuerce y Potifar, el capitán de la guardia, quedaría mal. Él se preocuparía por su reputación, porque él fue quien había comprado el esclavo y él trabaja para el faraón, él era oficial del faraón, era el capitán de la guardia. Él tenía una reputación que mantener y ahora él sería menospreciado por la sociedad. **Pero como yo empecé a gritar, él dejó su ropa en mis manos y salió corriendo.** Esta fue la historia que ella contó.

Cuando el amo de José oyó lo que su mujer le contaba, y que le decía: “Así me ha tratado tu siervo”, era “tu siervo”, “es tu culpa”, **se enfureció.** Él se enfureció con José por lo que José hizo, porque él había confiado en José, había puesto todo bajo la responsabilidad de José. ¿Y cómo pudo suceder esto? Él creyó lo que su esposa estaba diciendo. **Entonces agarró a José y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey. Y allí en la cárcel se quedó José.** Y este es otro cambio en la vida de José, porque José estaba viviendo una vida tranquila como el mayordomo en la casa de Potifar. Él ya había pasado por un enorme cambio después de salir del pozo y haber sido vendido. Y ahora que las cosas parecían estar tranquilas, todo le iba bien y no le faltaba de nada. Él era el responsable por todo y estaba gestionando bien las cosas y todo lo que hacía estaba prosperando. Él estaba tranquilo. Las cosas le iban bien. Entonces, de repente, en un sólo día todo cambia en su vida cuando él es acusado de algo que no hizo. Él es acusado de algo que no tenía ni siquiera la intención de hacer. ¡Él está siendo acusado por alguien que está mintiendo! Alguien que querría acostarse con José y que está mintiendo sobre esto. ¡Esto es una falsa acusación! Y cuando somos acusados falsamente esto afecta nuestra mente, porque luchamos dentro de nosotros mismos, pensado: “¡Eso es una mentira! Eso no es cierto!” Y tratamos de averiguar cómo salir de la situación, porque defenderse de una mentira es algo muy difícil.

Tenemos la prueba de esto en la Iglesia de Dios hoy. Porque si Dios no interviene y cambia las cosas esto es lo que pasa. Como aquí, donde la esposa de Potifar ha hecho una acusación falsa; es todo mentira. Ellos tenían “lo que ellos consideran” algunas pruebas”, que en realidad no probaban nada. Esto no probaba nada. Una muda de ropa que quedó allí, que ellos encontraron allí, ¿qué prueba eso? ¡Absolutamente nada! Pero debido a la sociedad, debido al sistema, debido a quién era ella y quién era Potifar, José iba a cumplir la voluntad de Dios. Porque era la voluntad de Dios que José terminara siendo el segundo hombre más importante de Egipto. Y José estaba aprendiendo a través de este proceso. José sabía que es el pecado. Él rechazó el pecado. Él no cedió a la tentación del pecado. Él rechazó esto. Él trató de evitar el pecado. Él rechazó la esposa de Potifar. Y entonces todo explota y los cambios ahora afectan a José.

El primer cambio tuvo lugar a causa de una mentira, y ahora lo mismo vuelve a pasar. Otra mentira que va a afectar dramáticamente a José. ¿Y qué pasa entonces? Él se encuentra en una prisión. Por un lado este cambio

también afectó a Potifar, porque antes Potifar tenía alguien en quien él podía confiar y ahora él tiene que encontrar a alguien que se ocupe de sus asuntos. José era la única persona que sabía como iban en sus negocios, que tenía información sobre la administración de sus bienes. Y José se llevó todo esto a la cárcel. Solamente José lo sabía. Y ahora tenía que venir otra persona para tratar de averiguar como iban las cosas. Pero, por otro lado, algo que a menudo no se considera, es que cuando José se fue el favor de Dios se fue con él. Dios no estaría con la persona que ocupase el cargo que José había dejado vacante (porque alguien tendría que venir para administrar todo), y por lo tanto la prosperidad que José traía ya no iba a estar allí. Las cosas cambiaron para Potifar, las cosas cambiaron para todos los demás empleados. Y todo lo que tenía que ver con la casa de Potifar cambió también. Y ellos tuvieron que pensar y tratar de averiguar todas esas cosas, porque un cambio afecta a todos. Un cambio no afecta a todos, en diferentes maneras.

Ahora José estaba en la cárcel. **Versículo 21 – Pero**, y esto es algo increíble, **Pero el señor estaba con José**. Hemos visto esto antes, Dios ya estaba con José antes y Dios está con José ahora. Él está en la cárcel pero Dios no lo ha abandonado. Y Dios tampoco nos va a abandonar. Dios está con nosotros. Durante este período Dios no va a abandonarnos porque Dios nos ama y Él está cumpliendo Su plan de salvación para la humanidad a través de nosotros, hermanos; a través del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios. Nosotros somos como José. Aunque vayamos a pasar por muchas cosas. (Y ya hemos pasado por muchas cosas). El apóstol de Dios fue mandado a la cárcel. ¡Y esto fue un cambio dramático! Todo cambió cuando esto sucedió. Las cosas cambiaron en la Iglesia. Hemos tenido que reorganizar las cosas dentro de la Iglesia. Las cosas ahora se hacen de manera diferente en la Iglesia debido a lo que pasó. Pero el SEÑOR está con nosotros. Dios sigue estando con nosotros. Dios sigue estando con el apóstol de Dios. Dios sigue estando con Su Iglesia.

Pero el SEÑOR estaba con él y le extendió su misericordia, y le permitió ganarse la buena voluntad del jefe de la cárcel. Y esto ha pasado porque José era honesto, porque él era sincero. Y porque él era honrado y trabajaba muy duro, el jefe de la cárcel vio esto y empezó a favorecer a José, porque Dios estaba en esto. Y Dios puede mostrar Su favor a quien Él desea. Y Él puede hacer eso a través de otras personas. Nosotros sabemos que Dios es quien puede favorecer a alguien y que Dios mostrará Su favor a Su pueblo.

Versículo 22 – Y así el jefe de la cárcel dejó en manos de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión. Todo lo que allí se hacía, lo hacía José. Se puede decir que José era quien estaba ahora a cargo de la prisión. Él tenía todo los prisioneros a su cargo. Y todo lo que se hacía en la prisión, todas las actividades y todas las cosas que ellos tenían que hacer, podían ser confiadas a él. Volviendo a ese punto clave – la confianza. Ellos confiaban en José y pusieron todo en sus manos porque él era digno de confianza. Nosotros confiamos en Dios. ¿Por qué? Porque Él es digno de confianza. Podemos confiar en Dios. Dios dice en Su palabra que Él nos ama, que Él nos cuida, y que *todo* en la vida (todas las cosas físicas que van a cambiar a nuestro alrededor), son para nuestro bien espiritual, *si* nos sometemos a Él.

Porque nosotros podemos elegir, hermanos. Podemos elegir cómo respondemos a los cambios. Y los cambios vienen en la Iglesia de Dios. Siempre hay cambios dramáticos en la Iglesia de Dios. Y ese cambio puede ser un cambio en la doctrina. Ese cambio puede ser cualquier cosa. Nosotros simplemente no sabemos lo que va a cambiar, porque Dios sigue revelando la verdad a la Iglesia. Y muchas cosas van a cambiar en el mundo. ¿Y cómo vamos a responder a eso? Lo vamos a mirar a nivel espiritual. Porque la clave para sobrevivir a lo que se avecina es mirar las cosas a nivel espiritual, no sólo a nivel físico. Cuando miramos a la muerte, ¿qué vemos? Bueno, vemos el plan de Dios. Vemos el plan de salvación de Dios para la humanidad. Vemos que la muerte no

es el final, que es sólo el comienzo de algo. Cuando ellos sean resucitados, esto será el comienzo de algo, ellos empezarán a tener acceso a Dios. Y nosotros podemos mirar a la muerte de una manera diferente. Nosotros confiamos en la palabra de Dios. Confiamos en el plan de Dios. Sabemos que es verdad que podemos confiar en Él. Él es nuestra fuerza. Podemos confiar en Él. Y lo más importante en todo esto es que cuando los cambios vienen nosotros lo miremos a nivel espiritual. Y veamos que Dios está involucrado en esto, que Dios sigue con Su plan.

Versículo 23 – El jefe de la cárcel no tenía que vigilar nada de lo que estaba al cuidado de José, porque el SEÑOR estaba con José y prosperaba todo lo que él hacía. Él tenía éxito. Todo esto era parte del plan de Dios, Dios ahora va a revelar algo para avanzar con Su plan.

Génesis 40:1 – Después de algún tiempo, el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor. Que era el faraón. **El faraón se enojó contra estos dos funcionarios suyos, es decir, contra el jefe de los coperos y el jefe de los panaderos, 3 así que los mandó presos a la casa del capitán de la guardia, que era la misma cárcel donde estaba preso José.** Ellos ahora están allí con José. Y recordemos que José está prácticamente a cargo de la prisión, porque todo estaba bajo la responsabilidad de José y nadie controlaba lo que José hacía porque ellos confían en él.

Versículo 4 – El capitán de la guardia puso a José a cargo de ellos, ellos ahora están bajo el cuidado de José, han sido puestos bajo la dirección de José, **y él les servía, y ellos estuvieron en la prisión muchos días.** Él les servía. José ahora estaba sirviéndoles y cuidándoles. Y ellos se quedaron un tiempo allí en la prisión.

Sucedió que ambos, el copero y el panadero del rey de Egipto, que estaban arrestados en la prisión, tuvieron un sueño en la misma noche... y estos sueños venían de Dios. Al igual que el primer sueño de José, estos sueños venían de Dios. **...cada uno su propio sueño, cada uno con su propio significado.** Si Dios nos da un sueño sólo Dios puede revelar su significado. **Cuando José vino a verlos por la mañana, los miró y notó que estaban tristes.** Ellos estaban alicaídos. Ellos habían tenido un sueño, y ahora estaban tristes y un poco desanimados. El sueño que habían tenido les estaba afligiendo un poco porque ellos no entendían su significado.

Versículo 7 – Entonces les preguntó a esos funcionarios del faraón, que estaban presos como él en la casa de su señor: “¿Por qué tienen hoy tan mal semblante?” ¿Por qué están afligidos? **Ellos le dijeron: Hemos tenido un sueño, y no hay quien lo interprete.** Ellos tenían sus propias ideas de lo su sueño podría significar, pero no había nadie allí que podía interpretarlo. **Y José les dijo: “¿Acaso no corresponde a Dios interpretar los sueños?”** Esto es lo que él les pregunta. “Si ustedes realmente quieren saber la interpretación de un sueño, Dios es quien les dará la interpretación”. **Cuéntemelo ahora”**

Entonces el jefe de los coperos le contó su sueño a José, y le dijo: En mi sueño, veía yo una vid delante de mí; en la vid había tres sarmientos. La vid parecía brotar y arrojar su flor, y las uvas de sus racimos maduraban. Yo tenía en la mano la copa del faraón, y tomaba las uvas y las exprimía en la copa, y daba al faraón la copa en su mano. José le dijo: Ésta es la interpretación: Ahora José va a decirle el significado del sueño porque Dios le había dado a la interpretación. **Los tres sarmientos son tres días. Al cabo de tres días el faraón le levantará la cabeza y le restituirá a su puesto,** él iba a volver a su trabajo, y usted le dará la copa al faraón en la mano, porque esta era su tarea como jefe de los coperos, **como solía hacerlo cuando era su copero.** Esta interpretación del sueño viene de Dios.

Marque este pasaje aquí y vayamos a Daniel 2:19, donde podemos leer que Daniel podía interpretar sueños porque es Dios quien revela el significado de los sueños. **Daniel 2:19– Fue así como, durante una visión nocturna, el secreto le fue revelado a Daniel, por lo cual Daniel bendijo al Dios del cielo. Y dijo Daniel: ¡Bendito (alabado) sea por siempre el nombre de Dios, porque Suyos son el poder y la sabiduría!** Dios da todo el conocimiento, Dios da todo entendimiento sobre los asuntos.

Esos sueños que fueron colocados en la mente de esas personas venían de Dios, porque Dios es omnipotente, Dios es todopoderoso. Él es quien da a estos sueños. Pero no todos los sueños vienen de Dios. Y muchas personas que vienen a la Iglesia de Dios creían, antes de venir a la Iglesia de Dios, que ellas tenían una relación especial con Dios a través de sueños. En la página web de la Iglesia se explica claramente de donde vienen los sueños, que los sueños son frutos de la actividad mental, de los pensamientos o del estrés. Dios no trabaja de esa manera con las personas hoy en día. Y si usted quiere saber más acerca sobre los sueños usted puede leer esta explicación en la página web de la Iglesia.

...porque Suyos son el poder y la sabiduría! Él cambia los tiempos y las estaciones. Dios controla el clima. Dios controla todo lo que pasa, el construir y el derribar, el cambio de las estaciones, Él controla cuándo y cómo la cosas van a suceder. **Él quita reyes y pone reyes.** Él es quien pone los reyes en los tronos. Dios está en control sobre que estructuras o qué gobernantes gobiernan en cada lugar, de acuerdo a Su voluntad y propósito. Cuando Dios desea lograr algo que Él ha planeado, como lo que Él hizo en la vida de José, todo ese cambio que está teniendo lugar en la vida de José, Dios puede poner reyes y quitar reyes. Él les quita. Él les destituye. Dependiendo de lo Él va a lograr a través de esa decisión. **Él da sabiduría a los sabios...** Es Dios quien nos llama. Él nos da Su espíritu. Él nos da Su mente, a los sabios. Y nosotros sólo somos sabios si tenemos espíritu santo de Dios, porque entonces vivimos sabiduría, vivimos la mente de Dios. **...y ciencia á los entendidos,** que tienen entendimiento de los caminos de Dios. Es Dios quien llama a una persona. Es Dios quien nos da el conocimiento que tenemos, el conocimiento espiritual, la comprensión espiritual, y la capacidad de vivir la sabiduría.

Versículo 22 – Él (Dios) revela lo profundo y lo escondido; Él sabe lo que está en tinieblas, y la luz mora con Él. Dios es quien revela que está oculto. Esos sueños que tienen una interpretación vienen de Dios. “Lo profundo y lo escondido” son las cosas de Dios”. Esto es la sabiduría de Dios, es la mente de Dios. Y el plan de salvación de Dios, el plan de Dios, los Días Sagrados, el Sabbat, la comprensión de estas cosas, la comprensión de lo que es el pecado, del espíritu de la ley, éstas son en realidad las cosas profundas y escondidas de Dios, porque para ver estas cosas uno tiene que tener el espíritu santo de Dios. “Lo profundo y lo escondido” puede ser, por ejemplo, el momento del regreso de Jesús Cristo con los 144.000 a esta tierra, el establecimiento del Milenio. El hecho de que Satanás será quitado de en medio es otra cosa profunda y escondida. La destrucción de los impíos, de Satanás y sus demonios y de todos los que no se arrepientan cuando terminen los 7.100 años es una cosa profunda y escondida porque esto viene de Dios. El resto de los seres humanos no saben nada sobre esto. Ellos no lo creen. Ellos no quieren saberlo. Los seres humanos no quieren creer. Dios es quien revela estas cosas profundas y escondidas, de la misma manera que es Él quien revela la interpretación de los sueños.

“Él sabe lo que está en tinieblas”. No hay nada escondido para Dios. Y la luz “mora con Él”. El verbo, la verdad, el verbo de Dios, que es la luz. Y toda la gloria es de Dios.

Versículo 23 – A Ti, Dios de mis padres, Te doy gracias y Te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza... Y eso fue lo que pasó a nosotros. Dios nos da sabiduría, la sabiduría espiritual de Dios, y la fuerza, a través de un llamado y a través de la conversión; y este es un continuo proceso. **...y ahora me has revelado lo que Te pedimos, pues nos has dado a conocer el asunto del rey** (lo que el rey quería saber). Dios había revelado a Daniel la interpretación de los sueños. Es Dios quien revela la interpretación de los sueños.

Y vamos a ver nuevamente que Dios es quien revela el significado de éstos a José. Vamos a volver a **Génesis 40:14**. José ha interpretado el sueño que tuvo el jefe de los coperos y le dijo que él iba a volver a su trabajo. **Pero**, José ahora está pidiendo algo al jefe de los coperos, **pero acuérdesese de mí cuando todo se haya arreglado**. “Cuando usted vuelva a su posición y esté sirviendo de nuevo al rey de nuevo, cuando el rey vuelva a confiar en usted, cuando tenga de nuevo una posición de confianza...” Porque jefe de los coperos es un puesto de confianza. ...”cuando el faraón vuelva a confiar en usted, acuérdesese de mí. Acuérdesese de que fui yo quien le ayudé y que fui yo que le di la interpretación.” **Yo le ruego que me trate con misericordia**. En otras palabras, trata de decir algo al faraón para influir en una decisión que me sea favorable, para que él muestre misericordia hacia mí. **Haga mención de mí ante el faraón**, que le contara lo que le ha sucedido y cómo José interpretó su sueño, **para que me saque de esta cárcel**. “Para que me saque de este lugar.” **Porque a mí me secuestraron de la tierra de los hebreos, y aquí no he hecho nada para que me hayan puesto en la cárcel**. En otras palabras: “Yo no debería estar aquí, porque no he hecho nada malo. Yo he sido secuestrado”, como hemos leído antes, “y he sido enviado a esta prisión con base en una falsa acusación.”

Versículo 16 – Cuando el jefe de los panaderos, la otra persona, **vio que la interpretación había sido favorable**, él había oído que el jefe de los coperos iba a volver a trabajar para el faraón y le gustó la interpretación. Esto le pareció muy bien. **...le dijo a José: También yo soñé que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza**. Que eran cestas de pan. **En el canastillo más alto había toda clase de manjares y pasteles para el faraón, y las aves los comían del canastillo que estaba sobre mi cabeza. José respondió, y dijo: Ésta es la interpretación:** Nos podemos imaginar la emoción del panadero aquí, porque él esperaba oír algo bueno, que algo bueno le iba a pasar porque eso fue lo que José le había dicho al jefe de los coperos. **Ésta es la interpretación: Los tres canastillos son tres días**. Y usted puede imaginar lo que está pensando el panadero: “Ah, esto es exactamente lo mismo. Tres canastillos tres días. Al igual que con el jefe de los coperos”. **Dentro de los próximos tres días, el faraón mandará que corten su cabeza y le cuelguen de un árbol, y las aves devorarán sus carnes**. Y esto debe haber sido un duro golpe para el panadero, porque él esperaba oír algo bueno, pero ha oído algo malo. Él se pondría más deprimido.

Al tercer día, que era el día del cumpleaños del faraón, éste ofreció un banquete para todos sus sirvientes; y en medio de sus servidores levantó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos.

Versículo 21 – Al jefe de los coperos lo hizo volver a su puesto, servir el vino, y **éste daba al faraón la copa en su mano; pero al jefe de los panaderos lo mandó a la horca, conforme a la interpretación que José les había hecho. Pero el jefe de los coperos, lejos de acordarse de José, se olvidó de él**. Él olvidó todo lo que José le había pedido. Y después de todo esto José seguía en la cárcel. Podemos ver que es Dios quien ensalza o humilla a una persona. Si Dios hubiera querido que José saliera de la cárcel en aquel momento Él habría hecho con que el jefe de los coperos dijera algo al faraón, para iniciar el proceso. El jefe de los coperos no se habría olvidado de José. Pero él se olvidó de José para que el propósito de Dios se cumpliera.

Génesis 41:1– Dos años después, habían pasado dos años completos; dos años después de estos acontecimientos, esto es lo que sucedió, **el faraón tuvo un sueño en el que se veía de pie, junto al río.**

Versículo 2 – Y de pronto salieron del río siete vacas, nosotros entendemos que el número siete significa algo que es perfecto, completo. **...muy hermosas y gordas, que se alimentaban de los pastos.**

Versículo 3 – Tras ellas salieron del río otras siete vacas, muy flacas y feas, esqueléticas, se podía ver sus huesos, **que se pararon a la orilla del río, cerca de las vacas hermosas.** Hay dos grupos: siete vacas gordas y hay siete flacas. **¡Y las vacas flacas y feas se comían a las siete vacas hermosas y gordas! Y el faraón se despertó.** Este sueño debe haberle impresionado mucho. Y él quería saber su interpretación.

Versículo 5 – Pero volvió a dormirse, y la segunda vez soñó que de una sola caña crecían siete espigas, muy hermosas y llenas de trigo.

Versículo 6 – Tras ellas brotaban otras siete espigas, delgadas y quemadas, dañadas, por el viento solano. ¡Y las siete espigas delgadas se comían a las espigas grandes y hermosas! En eso el faraón se despertó y se dio cuenta de que sólo era un sueño. Sin embargo, a la mañana siguiente se levantó muy preocupado, esto realmente le inquietaba. Él estaba preocupado con estos sueños porque eran tan parecidos. **...y mandó llamar a todos los magos y sabios de Egipto.** Y nosotros sabemos que es muy similares a lo que el faraón hará después, cuando los israelitas sean sus esclavos, él va a tener sueños va a querer saber su interpretación. Y ¿qué va a hacer? Él va a hacer lo mismo que hizo este faraón aquí, él va a mandar llamar a los magos de Egipto y sabios, porque ellos son sus consejeros, las personas a quien acudía cuando no podía resolver algo que no entienden. **Y el faraón les contó sus sueños, pero no había quien se los pudiera interpretar. Entonces el jefe de los coperos habló con el faraón y le dijo: Ahora me acuerdo de que he fallado.** Ahora él se recordaba de José, es lo que él está diciendo.

Versículo 10 – Cuando el faraón se enojó con sus servidores, es decir, conmigo y con el jefe de los panaderos, nos mandó a la cárcel, bajo la custodia del capitán de la guardia. Una misma noche, los dos tuvimos un sueño, cada sueño con su propio significado. Hemos tenido esos sueños y pensábamos que sabíamos de que se trataba. **Allí, con nosotros, había un joven hebreo, esclavo del capitán de la guardia. Le contamos nuestros sueños, y a cada uno nos interpretó el sueño.** Él ha dado la respuesta. Los sueños parecían iguales pero la realidad es que eran completamente diferentes. Un cambio muy grande estaba a punto de tener lugar en la vida del faraón, pero él no sabía esto en aquel momento. Él había tenido esos sueños, y esto era un cambio porque esos sueños venían de Dios. Pero el cambio que vendría iba a afectar a todos y a todo. **¡Y todo sucedió tal como él lo había interpretado! A mí me restituyeron mi cargo, y al jefe de los panaderos, la otra persona, lo ahorcaron.**

El faraón mandó llamar a José, y en seguida lo sacaron de la cárcel. Luego de afeitarse y cambiarse de ropa, José se presentó ante el faraón. Porque él no podía presentarse en las condiciones que había salido de la prisión. Ellos lo ha adecentado, le han cambiado la ropa de la prisión, y él se presentó ante el faraón. Porque para presentarse ante el faraón uno debía estar limpio y presentable.

Versículo 15 – El faraón le dijo: He tenido un sueño, y no hay quien lo interprete. Pero he oído decir que tú oyes un sueño y lo puedes interpretar. José le respondió al faraón: No depende de mí. Pero Dios dará al

faraón una respuesta propicia. Lo que José hace aquí es algo que nosotros también tenemos que hacer, atribuir a Dios el mérito. Porque todas las cosas físicas que tenemos, toda la comprensión espiritual, todo conocimiento, toda sabiduría que tenemos, todo viene de Dios. “José respondió al faraón diciendo: No depende de mí.” El mérito no era suyo. Y esto nos recuerda a Jesús Cristo, que dijo: “No soy Yo. Todo el mérito es de Dios”. Y hay otros ejemplos de milagros que tienen lugar, y esto es mérito de uno. No es el ministro. No es el apóstol. “No soy yo”. Ellos no atribuyen el mérito a sí mismos. Es Dios quien es omnipotente. Es Dios quien es poderoso. “Pero Dios dará al faraón una respuesta propicia”. Porque Dios es quien ha le dado ese sueño y sólo Dios puede darle el significado y la comprensión del mismo. Y José entendía esto. Y esto algo increíble esta relación que él tenía con Dios, él confiaba en Dios y en la palabra de Dios.

Y el faraón ahora va a confiar en José, como Potifar y el jefe de la prisión habían confiado en José antes, poniendo todo bajo la responsabilidad de José. **Entonces el faraón le dijo: En mi sueño, yo me veía de pie, a la orilla del río. Del río salieron siete vacas muy gordas y hermosas, que se alimentaban de los pastos. Detrás de ellas salieron otras siete vacas, muy flacas y feas. ¡Estaban tan flacas, que no he visto otras tan feas en toda la tierra de Egipto!** Esto debe haber sido algo preocupante, ver una diferencia tan grande, un contraste, entre las vacas gordas y las flacas.

Versículo 20– Y las siete vacas feas y flacas se comieron a las siete vacas gordas. 21 Pero, después de habérselas comido, no se les notaba en lo más mínimo. En otras palabras, siguen estando flacas. Ellas deberían haber estar gordas porque después de comer una vaca gorda era de se esperar que las flacas engordasen. **...porque seguían tan feas como antes. Entonces me desperté.** Ese era el primer de los sueños que él ha tenido.

Versículo 22 – Después tuve otro sueño: Siete espigas de trigo, grandes y hermosas, crecían de un solo tallo. Tras ellas brotaron otras siete espigas marchitas, delgadas y quemadas por el viento solano. Las siete espigas delgadas se comieron a las espigas grandes y hermosas. Todo esto se lo conté a los magos, pero ninguno de ellos me lo pudo interpretar. José le explicó al faraón: En realidad, los dos sueños del faraón son uno solo. Eran la misma cosa. **Dios le ha mostrado...** En otras palabras, los dos sueños tienen el mismo significado y sólo Dios podía haber revelado esto a José. José no atribuye ningún mérito a sí mismo libre. **Dios ha mostrado al faraón lo que Él va a hacer.**

Vamos a hacer una pausa aquí y considerar esto. Dios ha mostrado a nosotros, los miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, lo que Él va a hacer. Un cambio está viniendo a esta tierra, un cambio que el ser humano no puede entender. De la misma manera que el faraón no podía entender sus sueños, no podía entender la interpretación de esos sueños. “¿Qué quiere decir todo esto?”. Nosotros entendemos lo que vendrá, pero el resto de la humanidad no lo entiende. Ellos no entienden esto. Hay algunos (no muchos) que a lo mejor sepan algo al respeto, pero ellos no lo entienden porque esto es algo de naturaleza espiritual. Los cambios físicos que van a tener lugar van a suceder con un propósito y la intención de “llevar muchos hijos a la gloria”. Pero los seres humanos no saben esto.

El versículo 25 también tiene que ver con nosotros. Nosotros sabemos lo que viene. Sabemos sobre el cambio que se avecina. Sabemos por qué ese cambio está viniendo. Y sabemos el significado de esas cosas. Todo lo físico tiene un componente espiritual. Sabemos hacia adónde se dirigen las cosas. Sabemos por qué tanta gente va a morir. Sabemos por qué habrá tanta destrucción. Sabemos todas estas cosas. Sabemos que estamos en una

cuenta atrás. Sabemos que habrá hambre. Sabemos que habrá sequías. Sabemos todas estas cosas. Sabemos que las condiciones climáticas van a empeorar. Sabemos que habrá guerras. Sabemos que habrá explosiones nucleares. El resto de la humanidad no lo sabe nada de eso, pero nosotros sí.

Versículo 25, nuevamente: **José le explicó al faraón: En realidad, los dos sueños del faraón son uno solo.** Son la misma cosa. **Dios ha mostrado**, Dios ha mostrado a la Iglesia, **lo que ÉL va a hacer.** Y este es el significado del sueño: **Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas son siete años. Se trata del mismo sueño.** Se trata de las mismas cosas. **Y las siete vacas flacas y feas, que salieron detrás de las otras, y las siete espigas delgadas y quemadas por el viento solano, son también siete años. Pero éstos serán siete años de hambre.** Ellos iban a tener siete años muy buenos, y luego siete años de hambre. Hemos visto diferentes cálculos que incluyen el número siete. Entendemos lo que el número siete significa a nivel espiritual. **Tal como le he dicho al faraón, Dios le está mostrando lo que va a hacer.** Dios ha mostrado a la Iglesia de Dios lo que ÉL va a hacer. **Van a venir siete años de mucha abundancia en todo Egipto, a los que les seguirán siete años de hambre,** siete años de abundancia y siete años de hambre, **que harán olvidar toda la abundancia que antes hubo.** Los buenos tiempos quedarán olvidados. **¡El hambre acabará con Egipto!** Podemos entender esto cuando se habla de una hambruna. Debido a la moral y el hambre van de la mano. El declive de la moral es como una hambruna. Una hambruna espiritual asola la tierra porque la moral ha decaído. La sociedad de hoy está moralmente acabada. Estamos ahora en un tiempo de mucho sufrimiento, donde la manera de pensar de los seres humanos está **devastada**. Porque el hombre ha destruido su mente. Su mente se ha corrompido.

Versículo 31– Tan terrible será el hambre, que nadie se acordará de la abundancia que antes hubo en el país. Esto iba a ser algo espantoso. El pueblo iba a sufrir tanto que los buenos tiempos serían olvidados. Y ahí es hacia adonde nosotros nos estamos dirigiendo. Este cambio que se avecina será exactamente así. El ser humano ha vivido todo ese tiempo sin que Dios interviniera en su vida, pero ahora Dios va a intervenir en la vida del hombre, y habrá un tiempo de sufrimiento, un tiempo de hambre.

Versículo 32 – El faraón tuvo el mismo sueño dos veces porque, ¿por qué dos veces? ...la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla. Él tuvo el mismo sueño dos veces, dos diferentes maneras de ver las cosas. Pero él tuvo el mismo sueño dos veces porque Dios puso esto en su mente. Y quedó grabado en su que Dios iba a cumplir esto. “Esta es la manera en que esto va a suceder y no va a cambiar. Dios ha establecido esto y se apresura en cumplirlo”. Esto va a pasar tal y como Dios le ha dado a saber. Habrán siete años de prosperidad, seguidos de siete años de hambre, una hambruna en la tierra que será tan grave, tan terrible, los tiempos serán tan malos que las personas olvidarán los buenos tiempos. Nadie va a recordar los buenos tiempos. Ellos solo va a recordar la gravedad de la hambruna.

Versículo 33 – Por todo esto, el faraón debería buscar un hombre competente y sabio, para que se haga cargo de la tierra de Egipto. Además, el faraón debería nombrar inspectores en todo Egipto, para que recauden la quinta parte de la cosecha en todo el país durante los siete años de abundancia (los siete años de hartura). Esto significa un 20%. Esto se parece a un sistema de impuestos. Esta quinta parte de la cosecha sería almacenada para ser usada en los tiempos difíciles que se avecinaban. **Bajo el control del faraón, esos inspectores deberán juntar el grano de los años buenos que vienen y almacenarlo en las ciudades, para que haya una reserva de alimento.** Esta cuota de 20% iba a ser recaudada y almacenada en las ciudades, para que hubiese alimento durante la hambruna. Esto se puede comparar con lo que se hace en un fondo para la jubilación. Pero esta cuota que sería recaudada y almacenada durante estos siete años era para poder dar de

comer al pueblo. Esto les costaría algo, por supuesto, pero esto al final daría más poder al faraón, porque él entonces tendría el control de los alimentos, él tenía la autoridad para exigir que todos contribuyesen con estos 20%.

Versículo 36 – Este alimento almacenado le servirá a Egipto para los siete años de hambre que sufrirá, podremos dar de comer al pueblo, **y así el país no perecerá de hambre.** Ellos no perecerían, no morirían de hambre.

Versículo 37 – Al faraón y a sus servidores les pareció bueno el plan. Esta era una buena idea. Esto les sonó lógico y les pareció realmente un buen plan. Sería sabio hacer esto. **Y el faraón les dijo a sus siervos: ¿Podremos encontrar a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?** Esto fue lo que él les planteó: “¿Podemos encontrar a alguien tan confiable y tan sabio como José? ¿Es esto posible? No lo podemos”. **A José le dijo: Puesto que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay nadie tan entendido y sabio como tú.** No hay nadie más con quien Dios está trabajando. Aquí es donde Dios está trabajando. Nosotros podemos ver esto y podemos decir lo mismo. No hay ningún otro lugar donde Dios está trabajando, solamente en Su Iglesia. Dios obra en Su Iglesia y a través de Su Iglesia. No hay nadie tan sabio y entendido a nivel espiritual como nosotros, hermanos. No hay nadie. No hay nadie más que haya sido llamado por Dios, que haya pasado por el proceso de conversión, que tiene el espíritu santo de Dios en su vida (y que se somete a esto), que sea tan sabio y entendido como nosotros, hermanos.

Nosotros somos los sabios y capaces de discernir. Dios está trabajando con nosotros. El espíritu de Dios está en nosotros. Dios está trabajando, ahí es donde Dios está. Y ahora es cuando estamos entrando en los tiempos de hambre; ya hemos tenido un tiempo de abundancia, de abundancia espiritual. Iglesia de Dios ha estado preparándose para la hambruna que se avecina, porque nosotros ya estamos preparados para la hambruna que se avecina, para la parte física de esto que va a afectar a este mundo, en un nivel espiritual; nosotros tenemos el espíritu santo de Dios, somos sabios y capaces de discernir. Porque sabemos por qué todo esto está sucediendo. Sabemos lo que está pasando y por qué esto está pasando. Todo esto es de naturaleza espiritual. Dios está llevando muchos hijos a la gloria, y este es el proceso. Este es el proceso para doblegar, humillar el ser humano. Es bien somos humildes o somos orgullosos. Y esto ahora puede venir sobre nosotros, porque hemos estado preparándonos. Estamos preparados a nivel espiritual para la hambruna que se avecina.

Versículo 40 – Así que tú estarás al frente de mi casa, y todo mi pueblo se someterá a lo que digas; lo que tú digas, esto se hará. Y lo mismo va a pasar en el Milenio. El Verbo de Dios, Jesús Cristo, es quien va a gobernar. Él reinará sobre la casa de Dios. “Y todo mi pueblo se someterá a lo que tú digas”. Lo que Dios diga a través de Jesús Cristo y los 144.000, esto se hará. **...solamente en el trono tendré más autoridad que tú.** Al igual que Dios. Dios siempre va a estar por encima de Jesús Cristo. Aquí el faraón está diciendo a José: “Tú eres el segundo al mando. Te estoy dando poder y autoridad sobre la tierra para lograr ese resultado”. Al igual que con Dios y con Jesús Cristo. Jesús Cristo, el Verbo de Dios hecho carne, va a gobernar en el Milenio para lograr un resultado final, que es preparar el mundo para recibir a los que serán resucitados en enorme resurrección; y esto será un cambio colosal.

Y nosotros vamos a ver este cambio tener lugar en este mundo, a nivel físico, dentro de poco tiempo. Y a continuación vamos a ver un cambio espiritual tener lugar. Porque la palabra de Dios va a empezar a ser enseñada a todos, y ellos tendrán la capacidad de recibirla. Los seres humanos van a salir de los tiempos de

hambrión para entrar en un tiempo de abundancia. Y esto es lo que va a pasar en esta historia de José, que durante los tiempos de abundancia ha almacenado el 20% de las cosechas. Y luego, cuando vino hambrión él pudo alimentar al pueblo. Bueno, Dios no va a destruir a todas las personas del mundo. Dios va a dar a algunos el conocimiento sobre Su camino de vida antes que entremos en el Milenio. Y una vez que entramos en el Milenio habrá abundancia nuevamente, porque Dios va a derramar Su espíritu para que haya prosperidad. Todo con un propósito; estos 1.000 años son para el propósito de llevar muchos hijos a la gloria. Y esto es un proceso. Y esto nos lleva a los 100 años, donde Jesús Cristo sigue gobernando y a todo el proceso de alimentar (espiritualmente) a la gente, con el fin de lograr un resultado.

Versículo 41 – También le dijo el faraón a José: Como ves, yo te he puesto al frente de toda la tierra de Egipto. Y el faraón se quitó su anillo de la mano, porque este anillo era un sello de autoridad con el que él sellaba los documentos, **y lo puso en la mano de José,** traspasándole la autoridad y el poder, **y lo vistió con ropas de lino fino y puso un collar de oro en su cuello.** Y esto apunta a algo espiritual, que es la justicia. El lino fino señala la justicia de Jesús Cristo. Y la autoridad representada por ese anillo de sellar era una señal de que él tenía la autoridad del faraón. Y Jesús Cristo tiene la autoridad de Dios.

Versículo 43 – Y después hizo que subiera en su segundo carro, y que delante de él se gritara: “¡Arrodíllense!”. Y lo puso al frente de toda la tierra de Egipto. Y lo mismo, pasará en el futuro. “¡Arrodíllense! Arrodíllense delante de Jesús Cristo. Él es la autoridad en la tierra en el Milenio y todos tendrán que arrodillarse ante Él. Toda rodilla se doblará porque esto es la autoridad de Dios.

Versículo 44 – Luego el faraón le dijo a José: Yo soy el faraón. Pero sin ti nadie alzaré la mano ni el pie en toda la tierra de Egipto. Nadie podía ir a ninguna parte. Todos tenían que permanecer donde estaban. Ellos no podían ir a ninguna parte a menos que tuviese permiso para esto. **Y el faraón le dio a José el nombre de Safenat Paneaj.** Yo no voy ni siquiera intentar pronunciar ese nombre, pero esto viene interpretación del idioma egipcio, y significa “Dios habla y vive”. El faraón está atribuyendo el mérito de todo eso a Dios y no a José. **Además le dio por esposa a Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On. Así quedó José al frente de toda la tierra de Egipto.** Y yo probablemente he pronunciado mal todos estos nombres, pero aquí vemos que José ha sido recompensado por haber interpretado los sueños y ahora tiene autoridad sobre toda la tierra Egipto; él ahora tiene una esposa y tiene autoridad sobre toda la tierra.

José tenía treinta años de edad cuando fue presentado ante el faraón, rey de Egipto. Y salió José de la presencia del faraón, y recorrió toda la tierra de Egipto. En aquellos siete años de abundancia la tierra produjo en grandes cantidades. Esto significa que había prosperidad. Al igual que en el Milenio, cuando habrá gran prosperidad. Dios va a cambiar el clima y ya no tendremos las condiciones climáticas rigurosas que tenemos ahora. Y entonces los cultivos crecerán y habrá abundancia de alimentos. Uno producirá tanto que podrá exportar su producción a otros países. Porque los cambios climáticos harán prosperar a todas las naciones, no sólo a una o dos, pero a todas las naciones. El clima va a cambiar en áreas secas como por ejemplo en Australia, donde gran parte de las tierras son áridas y difíciles de cultivar. La mayor parte de Australia es desierto (en el centro de Australia). Y si imaginen lo que pasaría si cambiamos todo eso. Bueno, Dios va a cambiar todo eso. Dios va a cambiar las condiciones climáticas y la prosperidad vendrá. Las personas podrán mudarse e ir a vivir en lugares prósperos.

Versículo 48 – José recogió todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y almacenó alimento en las ciudades, él recogió la cuota de 20% y lo almacenó, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores. Todo quedó donde había sido recolectado, no lo han tenido que transportar a otros sitios. Él lo almacenó en cada ciudad. Y esto también es así en la Iglesia, en lo que se refiere al alimento espiritual. Hemos tenido años de abundancia.

Versículo 49 – Recogió José trigo como si fuera arena del mar; tanto que no se podía contar, porque era incalculable. Era tanto que no se podía contar.

Antes de que llegara el primer año de hambre, le nacieron a José dos hijos, los cuales le dio Asenat, la hija de Potifera, el sacerdote de On. José tuvo dos hijos. Al primogénito le puso por nombre Manasés. Y el nombre Manasés significa: **Dios me ha hecho olvidar todos mis sufrimientos, y toda la casa de mi padre.** Manasés significa “el que hace olvidar”. Nosotros sabemos quienes son los descendientes Manasés hoy. Sabemos que Dios bendijo a Manasés y que sus descendientes siguen existiendo hoy.

Versículo 52 – Y al segundo le puso Efraín, que significa, Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción. Los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto llegaron a su fin... siete años habían pasado, durante los cuales él recolectó una cuota de 20% de alimentos y lo almacenó. ...y comenzaron a llegar los siete años de hambre, como José lo había dicho. Y hubo hambre en todos los países, pero en toda la tierra de Egipto había pan. Ellos tenían pan. Ellos tenían alimento porque habían almacenado.

Versículo 55 – Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó por pan al faraón. ¡Danos de comer! Eres nuestro gobernante y tiene que cuidarnos. Y el faraón les dijo a todos los egipcios: Vayan a ver a José, y hagan lo que él les diga. El hambre cundía por todo el país. Entonces José abrió todos los graneros donde había trigo, y se lo vendía a los egipcios... Esto no era regalado, como un acto de caridad. No. Esto les era vendido. Ellos tenían que comprarlo. José vendía alimento a los egipcios porque sabía lo que iba a pasar, que el hambre iba a durar siete años. **...porque el hambre arreciaba en la tierra de Egipto. Y de todas partes, todos los pueblos a su alrededor, venían a Egipto para comprar trigo de José, porque el hambre había arreciado por toda la tierra.** Y esto también afectó a Jacob y a los demás hermanos. Y ahora ellos tienen problemas. Ellos van a tener que ir a Egipto para comprar alimento, al igual que todos los otros pueblos estaban haciendo.

Podemos mirar ahora lo que ha pasado con José. Ellos han tenido siete años de abundancia seguidos de siete años de hambre. Pero él se ha preparado para lo que vendría. Bueno, hay un cambio que está viniendo para nosotros, y nosotros nos hemos preparado para esto a nivel espiritual. Cuando miramos la historia de la Iglesia, podemos ver que hemos estado siendo preparados. Si miramos lo que pasó en determinados momentos y períodos de siete años, por ejemplo, nosotros entendemos que el período de tiempo del 2005 al 2012 fue un período de preparación. La mente de los miembros del Cuerpo de Cristo ha estado siendo preparada. Este cambio, este cambio de manera de pensar, esta preparación fue en nuestra mente. Ahora estamos entrando en este último período de tiempo 1.260 días. Hemos tenido doce meses de preparación, una última preparación, un Año de Dedicación en el que hemos tenido la oportunidad de acercarnos más a Dios, de poner nuestra confianza en Él.

Echemos un vistazo a este tema de confiar en Dios, porque esto va a ser la clave para todos nosotros poder seguir adelante. Para todos los que hemos sido llamados a una relación con Dios, poner nuestra confianza en Dios, confiar en Dios, es la clave para poder seguir adelante.

Empezaremos en Proverbios 3:1. Vamos a volver a la historia de José en otro sermón, pero ahora a leer en

Proverbios 3:1 – Hijo mío, no te olvides de mis enseñanzas;

más bien, guarda en tu corazón, en tus emociones, en tus intenciones, **los mandamientos de Dios.** Esta es una instrucción a nivel físico, pero podemos mirar esto a nivel espiritual. Guardar la ley de Dios es tomar decisiones correctas. Y no debemos olvidarnos de esto, no debemos olvidar de vigilar continuamente nuestros motivos e intenciones, así podemos cumplir la ley de Dios en la manera que vivimos. Y en nuestro día a día debemos siempre estar atentos a nuestros motivos y nuestras intenciones. Tenemos que vigilar esto continuamente, y tener esto bajo control, vigilar la manera en que pensamos, vigilar nuestras palabras y nuestras acciones. “Mas bien guarda en tu corazón”, en su interior, los mandamientos de Dios”. La manera que Dios nos ordena hacer las cosas, que debemos recordar las cosas. Hemos de recordar el Sabbat, para santificarlo. Este es uno de los mandamientos de Dios. Debemos guardar todos los Mandamientos de Dios, todas las ordenanzas e instrucciones de Dios en espíritu y en verdad.

Y hay un resultado por la obediencia a Dios a nivel físico, pero también hay un resultado espiritual. **Versículo 2 – Ellos,** la obediencia a Dios, **prolongarán los años de tu vida y te traerán abundante paz.** Nuestra vida se prolongará por muchos años, a nivel físico, porque estamos obedeciendo a Dios. Pero esa no es la parte más importante. La parte más importante es que “nuestros días”, la vida en ELOHIM, nos será dada. Y el resultado de esto es la paz de espíritu. Nosotros tendremos la mente de Dios, y por eso vamos a estar en paz. Ya no habrá contiendas en nuestra vida. Ya no habrá discordia y batallas en nuestra mente. “Porque ellos prolongarán los años de tu vida y te traerán abundante paz”. La sumisión a Dios a nivel físico trae paz a la mente. Esto prolongará nuestra vida larga, porque no vamos a estar en problemas, no vamos a estar causando problemas porque estamos siendo obedientes a Dios. Y a nivel espiritual esto prolongará nuestra vida porque Dios nos va a dar vida, Dios nos va paz, la paz eterna, la paz en ELOHIM.

Versículo 3 – Que nunca te abandonen la misericordia y la verdad. No debemos dejar de perdonar a los demás. No debemos vivir sin que la verdad sea parte de nuestra vida. Hemos estado preparándonos para lo que se avecina. Hemos estado preparándonos para este cambio que está viniendo. Y debemos tener misericordia y perdonar a los demás. Dios perdona con base en el arrepentimiento, y si las personas están dispuestas a arrepentirse, a arrepentirse de su pecado contra Dios, nosotros debemos mostrarles amor y misericordia. Debemos ser como Dios, que perdona, que perdona en todo en la vida. Y aunque las personas nos hagan daño, Dios nos ordena que les perdonemos y que sigamos adelante. ¿Y la manera que manejamos esto es una de las cosas más importantes en la vida. Perdonar a los demás, mostrar amor hacia los demás, mostrar misericordia hacia los demás, esto es lo que Dios nos ordena hacer. Pase lo que pase, nosotros debemos vivir en misericordia y en verdad. Debemos vivir en obediencia a Dios y amarnos unos a otros. **Átalas alrededor de tu cuello,** hagámoslas parte de nuestra manera de pensar, **escríbelas en la tabla de tu corazón,** en nuestra mente. Debemos recordar estas cosas todo el tiempo. Debemos estar totalmente de acuerdo con Dios, en completa unidad con Dios. Y tenemos que tener esto en nuestras mentes todo el tiempo, siempre vigilando nuestros pensamientos, palabras y acciones. Tenemos que grabar esto en nuestra mente. Esto es lo que debe estar guiando nuestros pensamientos.

Versículo 4 – Así contarás con el favor... porque vamos a estar viviendo el amor, vamos a ser humildes y estaremos agradecidos. Y por eso contaremos con el favor de los hombres, debido a la manera en que vivimos. Pero también contaremos con el favor de Dios porque estamos poniendo a Dios en primer lugar en nuestra vida y estamos siendo obedientes a los caminos de Dios. Continuando en el **versículo 4 – Así contarás con el favor de Dios, y con una buena opinión ante los hombres.**

Versículo 5 – Confía en, y esto significa creer a Dios; porque si creemos a Dios entonces confiamos en Él y si confiamos en Él le creemos. **Confía en el SEÑOR de todo corazón...** esto significa una confianza total. Esto significa vivir creyendo a Dios. Dios ha dicho que Él nos ama y que todo coopera para nuestra bien espiritual. Y nosotros podemos confiar en esto. Dios interviene en nuestra vida. Él nos ha llamado con un propósito. Y ese propósito es que en algún momento vamos a entrar en ELOHIM. Pero desde el momento que somos llamados hasta que entremos en ELOHIM debemos vivir confiando en Dios, confiando en que todo lo que Dios hace es para nuestro bien. Nosotros debemos “confiar en el SEÑOR de todo nuestro corazón”. Esto significa la completa dedicación de nuestra mente. Esto significa que siempre ponemos a Dios lo primero. **...y no te apoyes en tu propio entendimiento.** No debemos apoyarnos en nuestros propios pensamientos. No confiemos en nosotros mismos. Confiemos en Dios. No debemos tener nuestras propias opiniones sobre cómo las cosas deben ser hechas o por qué deben hacer de una determinada manera. Nuestra opinión es totalmente irrelevante. La opinión de Dios es lo único que nos importa. Nosotros no nos apoyamos en nuestra propia opinión, no miramos las cosas según nuestro propio criterio o como creemos que deben ser hechas. “Dios debe comenzar la tribulación ahora”. Mostrar una evidencia física. O, “Dios debe hacer esto, eso y lo otro”. No. Nosotros confiamos en Dios. Él hará lo que es mejor para toda la humanidad. Él llevará muchos hijos a la gloria. Este es Su plan. Nosotros no confiamos en nosotros mismos. Nosotros no nos apoyamos en nuestra propia comprensión. Nosotros no nos apoyamos en nuestra manera de hacer las cosas, en nuestra manera de pensar.

Versículo 6 – Reconócelo en todos tus caminos. Y esto es algo tan importante ahora en nuestra vida, debido a lo que nos vamos a enfrentar, este enorme cambio que va a afectar a todos nosotros, en diferentes momentos, durante este período de tiempo. “Reconócelo en todos tus caminos”. Debemos poner a Dios en nuestra vida. Tenemos que involucrar a Dios en cada área de nuestra vida. En todo lo que hacemos, todos los días, Dios necesita estar involucrado en esto. Debemos reconocer a Dios. Debemos involucrarlo en nuestra vida y debemos hablar con Él (en oración). Debemos discutir nuestra situación con Dios. Debemos involucrar a Dios en todo. Y involucramos a Dios en todo poniéndolo en primer lugar en todo lo que hacemos. **Y ÉL,** Dios, YAHWEH ELOHIM, el creador de todas las cosas, el Dios todopoderoso, el increíble creador del universo, **enderezará tus caminos.** Y esto significa que Él hará nuestros caminos llanos o rectos. Dios nos guiará. ¿Y cómo Él hace esto? Por el poder de Su espíritu santo. Nosotros debemos “enderezar nuestros caminos”. Y lo hacemos con Dios viviendo en nosotros. Dios y Su camino deben ser lo primero en nuestras vidas. No debemos hacer las cosas a nuestra manera.

Vayamos al **Salmo 34:1 – Bendeciré al SEÑOR en todo momento.** “Voy a alabar a Dios, voy a atribuir a Él el mérito por todas las cosas, en todo momento”. Porque es Dios quien nos hace justos. **Su alabanza estará siempre en mi boca.** Siempre debemos atribuir el mérito a Dios por lo que Él está haciendo en nuestra vida. No somos nosotros, es Dios quien está haciendo esto en nuestra vida.

Tenemos un increíble privilegio. Cuando nos fijamos en el número de personas que hay en el mundo, el hecho de que Dios nos haya llamado y nos esté dando ahora la oportunidad de vivir la justicia es una cosa increíble. Y

durante este tiempo de cambio que se avecina, tenemos la oportunidad de atribuir el mérito a Dios por nuestro llamado. Porque esto es Dios haciendo las obras en nosotros. Debemos atribuir siempre a Dios el mérito por todas las cosas. Y podemos hacer esto a través de nuestras palabras y a través de nuestras acciones. No debemos atribuir ningún mérito a nosotros mismos. Sabemos lo que se avecina, pero no debemos ensoberbecernos y decir: “Yo lo sé. Yo, yo, yo...” No. Nosotros atribuimos el mérito por todo esto a quien le corresponde. Esto viene de Dios. Dios nos ha llamado. Dios nos dio todo este conocimiento espiritual. Y Él seguirá dándonos más conocimiento y comprensión espiritual, y la oportunidad de vivir la sabiduría. A través de las elecciones que tenemos. Nosotros tenemos que elegir someternos a Dios, tenemos que elegir someternos al espíritu de Dios, para poder vivir la justicia. Y al hacer todas estas cosas, todo el mérito siempre debe ser dado a quien esto corresponde: a YAHWEH ELOHIM.

Versículo 2 – Mi vida se gloria en el SEÑOR; los humildes lo oirán y se alegrarán. “los humildes”. , los que se están humillando, que están en un estado de continuo arrepentimiento, los que están siendo llamados. “Lo oirán”, oirán sobre el pueblo de Dios. Ellos oirán esto y se pondrán contentos, se alegrarán por su llamado. Y ellos van a dar glorias a Dios por lo que Él ha hecho en Su Iglesia. Todo el mérito es de Dios.

Versículo 3 – Engrandeced al SEÑOR conmigo; exaltemos juntos a Su nombre. Y nosotros podemos hacer esto por la forma en que vivimos. En el futuro vamos a tener la oportunidad de alegrarnos juntos con los que serán llamados y de engrandecer a Dios por lo que Él ha hecho en nosotros, por lo que Él está haciendo en otros. “Engrandeced al SEÑOR conmigo; exaltemos juntos a Su nombre”. Enaltezcamos a Dios, ensalcemos a Dios, y juntos demos glorias y alabanzas a Su nombre”. Y hacemos esto mayormente al vivir la verdad. Debemos vivir esto. Podemos ser un ejemplo para los demás por la forma en que vivimos, sometiéndonos a Dios, atribuyendo el mérito a Dios por lo que Él está haciendo con nosotros, por Su maravilloso plan de salvación para toda la humanidad, por “llevar muchos hijos a gloria”. Nosotros podemos engrandecer al SEÑOR en cualquier momento por la forma en que vivimos. Y si tenemos la oportunidad de explicar los caminos de Dios a alguien, lo hacemos con humildad, sin orgullo, sin atribuir ningún mérito a nosotros mismos. Nosotros vamos a engrandecer al SEÑOR. Y vamos a hacer esto porque Dios es quien hace las obras.

Versículo 4 – Busqué al SEÑOR, y Él me respondió; me libró de todos mis temores. Esto se refiere a que nosotros tenemos la oportunidad de hacer esto a través de la oración y del arrepentimiento. Nosotros podemos buscar a Dios en todas las áreas de nuestra vida y Él responde. (Hemos hablado de esto antes). Él nos escucha y nos responde. Y aquí David dice que Él (Dios) lo libró de todos sus temores. Del temor por las cosas que vendrán sobre la humanidad. Nosotros ya hemos sido liberados de estos temores, porque sabemos lo que viene, sabemos por qué esto viene, y sabemos el resultado de lo que viene. Dios ya nos ha librado de todas nuestras preocupaciones y nuestros temores (a nivel espiritual). Sabemos que muchos van a morir. Sabemos que las cosas van a ser difíciles. Sabemos que habrá una enorme destrucción. Sabemos que habrá mucho dolor y sufrimiento en este mundo. Y nosotros hemos sido liberados, en parte, porque entendemos el porqué de todo esto.

El resto de la humanidad no entenderá el porqué de todo esto, por qué todo esto está sucediendo. Pero nosotros podemos vivir en paz. Podemos vivir teniendo confianza debido a la relación que tenemos con Dios. No debido a algo que hayamos hecho, no porque somos mejores que los demás, pero porque Dios nos ha librado de estos temores, porque sabemos lo que Dios está haciendo. Esto es Su plan de salvación.

Versículo 5 – Ellos lo miran y están radiantes, porque son orgullosos, **y sus rostros no se avergüenzan**. Ellos no se arrepienten de su pecado. **Este pobre clamó, y el SEÑOR oyó y lo libró de todas sus angustias. El ángel del SEÑOR acampa alrededor de todos los que le temen...** Esto se refiere a la protección que vamos a tener. Dios protegerá a Su pueblo, aunque Su pueblo sufrirá durante este tiempo. Nosotros vamos a sufrir a físico, porque habrá escasez de todo, y debido a muchas otras cosas. Pero Dios siempre provee para nosotros. Él siempre lo ha hecho y siempre lo hará. “El ángel (un mensajero) del SEÑOR de acampa alrededor de los que le temen”, de los que le creen y le temen, de los que aborrecen el mal, los que aborrecen el mal que hay dentro de sí mismos, los que odian el pecado. Dios dice que Él siempre está a nuestro alrededor para protegernos. Él nos mantendrá lejos de los problemas, los problemas espirituales. Dios ha puesto una protección alrededor de Su Iglesia. Dios ha puesto una protección alrededor de Su pueblo ahora. Y esta protección continuará en los tiempos de cambio que se avecinan. **Dios acampa alrededor de los que le temen y los defiende**. Es Dios quien nos libera. Y nosotros somos liberados cada día a través del arrepentimiento. Ya hemos sido liberados por el sacrificio que tuvo lugar en el Pésaj. Dios nos ha liberado del pecado a través de la muerte y del sacrificio de Jesús Cristo, que es nuestro sacrificio del Pésaj.

Nosotros somos liberados del pecado a través del arrepentimiento todos los días. Dios está con nosotros. Dios ya nos ha proporcionado la liberación a nivel espiritual, para que podamos ser liberados todos los días a través del don del arrepentimiento. Pero si elegimos arrepentirnos o no, es nuestra decisión. Si queremos ser protegidos a nivel espiritual, tenemos que arrepentirnos. El arrepentimiento es algo que debemos hacer constantemente, todos los días, por el resto de nuestra vida física.

Versículo 8 – Probad y ved que el SEÑOR es bueno. Nosotros hemos probado del alimento espiritual. Hemos estado degustando el alimento espiritual por un muchos años. Pero ahora una hambruna vendrá sobre la humanidad, una hambruna que es real. Esto es algo físico. Y esto va a ser muy, pero que muy difícil. Nosotros hemos probado del alimento del Eterno. Hemos estado degustando el alimento espiritual por un largo período de tiempo. Y este alimento espiritual va a ayudarnos a mantenernos firmes hasta el final, *si* estamos dispuestos a someternos al poder del espíritu santo de Dios. **¡Bienaventurado el varón que confía en YAHWEH ELOHIM!** “Bienaventurado el varón que confía en Él”, que confía en el SEÑOR, que confía en el Eterno. Y confiar en Dios es creer a Dios. Creemos a Dios, creemos la verdad que Dios da a la Iglesia. Dios revela la verdad de una manera progresiva, para que entendamos la verdad. Bueno, la verdad es algo que Dios usa para ponernos a prueba. Dios usa la verdad para ver si realmente confiamos en Él, si realmente creemos a Él, si realmente le tememos. Tenemos la oportunidad ahora de confiar en Él, porque sabemos lo que se avecina y vamos a tener que confiar de veras en Dios, confiar en Dios a nivel espiritual.

Versículo 9 – ¡Temed al SEÑOR, vosotros Sus santos, y estos somos nosotros. Debemos temer a Dios. Debemos aborrecer el mal. Porque debemos aborrecer el mal que hay en nosotros mismos. Podemos aborrecer el mal que hay en el mundo. Podemos ver todas estas cosas y pensar lo terrible que son. Pero la realidad es que nosotros podemos hacer lo mismo. Y tenemos que aprender a odiar esas cosas dentro de nuestra propia mente, aborrecer las cosas sobre las que pensamos, las cosas que hacemos. Tenemos que aprender a odiar de veras esas cosas. Y esta lucha contra nosotros mismos, esta lucha constante contra nuestro egoísmo, contra nosotros mismos, es una demostración de que tememos a Dios, que reverenciamos a Dios. Y si tememos a Dios, vamos a dar oídos a Él, vamos a obedecerle, y aprenderemos a aborrecer el mal que hay dentro de nosotros mismos. Y así vamos a aprender a amar a Dios y amarnos unos a otros. **...pues nada les falta a los que le temen!** “No les falta a los que temen a Dios”. Hablando a nivel espiritual.

“Nada les falta”. Nada les falta a nivel espiritual a los que están dispuestos a luchar contra sí mismos, que están dispuestos a obedecer a Dios en espíritu y en verdad. Dios proveerá el alimento espiritual para nosotros.

Versículo 10 – Los cachorros de león se debilitan y tienen hambre, pero a los que buscan al SEÑOR nada les falta ningún bien. “Ningún bien” espiritual. “Pero los que buscan”, esto tiene que ver con esforzarse. Nosotros buscamos a Dios en oración y arrepentimiento. Tenemos que esforzarnos en esta búsqueda. Y esta palabra “buscar” significa “esforzarse por algo, ser diligente”. “A los que buscan el SEÑOR”, nosotros ponemos a Dios en nuestra vida, hablamos con Dios sobre nuestra situación, “no les falta ningún bien”. No careceremos de ningún bien. No careceremos de alimento espiritual. No careceremos de conocimiento espiritual, de comprensión espiritual. Todo esto nos será dado. Y Dios en nosotros hará las obras. Vamos a vivir la justicia hacia los demás durante el período de tiempo que se avecina, porque Dios estará con nosotros. Dios dice que Él estará con nosotros. Y Dios no miente. Dios estará con nosotros. Él ya ha puesto Su protección a alrededor de nosotros. Él nos ha protegido a nivel espiritual. Hemos pasado por luchas y batallas, pero Dios siempre ha estado allí. Dios permite que estas cosas sucedan en nuestra vida para fortalecer a Su pueblo. Somos fortalecidos por las cosas físicas por las que pasamos en nuestra vida *si* miramos el lado espiritual de las cuestiones físicas.

Y esto es algo que va a suceder a medida que seguimos adelante. Vamos a ver muchas cosas físicas tener lugar, pero siempre tenemos que considerar el lado espiritual de ellas. ¿Qué está haciendo Dios? ¿Qué está permitiendo Dios que suceda aquí y por qué? Nosotros comprendemos esto. Y una de las cosas que tenemos que hacer ahora es parar y considerar lo que estamos haciendo, el lado espiritual de lo que está sucediendo en nuestra vida. ¿Cómo estamos respondiendo a todo esto? ¿Está nuestra actitud hacia una determinada situación de acuerdo con Dios? ¿Estamos actuando de acuerdo con la forma de pensar de Dios? Y cuando venga esa enorme destrucción, ¿qué vamos a mirar? ¿Vamos a mirar el lado espiritual de todo esto? ¿Vamos a ver que es el hombre que está trayendo eso sobre sí mismo? ¿Qué es lo que la mente carnal natural está haciendo? ¿Qué haremos? ¿Cómo pensamos sobre esto? Una de las maneras de pensar al respecto es pensar que Dios permite esto para lograr un resultado espiritual. Y una de las cosas más importantes es lo que estamos pensando. ¿Cómo pensamos sobre esto? Nosotros entendemos el resultado final de todo esto. Dios va a tener una familia. Estamos en una transición en el tiempo. Y esta transición en el tiempo acarreará grandes cambios y mucho sufrimiento a la humanidad. Pero durante todo este período de Dios siempre protegerá a Su pueblo. La Iglesia de Dios seguirá existiendo hasta el final. La Iglesia de Dios seguirá existiendo. El pueblo de Dios seguirá existiendo. Y Dios seguirá llamando a más personas a una relación con Él, y más y más personas serán llevadas al arrepentimiento. Dios es quien decide quién va a seguir viviendo en el Milenio. “Pero a los que buscan al SEÑOR nada les falta ningún bien”. No nos faltará nada a nivel espiritual, hermanos.

Venid, hijos míos, y escuchadme, que voy a enseñaros el temor del SEÑOR. ¿Y que es el temor del SEÑOR? Esto es aborrecer el mal que hay dentro de nosotros mismos y obedecer a Dios, porque respetamos a Dios por lo que Él es. ¡Él es el Eterno! Él es el Creador de todas las cosas. ¡Él sabe todas las cosas! Él es todopoderoso. ¿Y por qué no íbamos a someternos a Él? ¿Por qué no íbamos a darle oídos? ¿Por qué no habríamos de aprender a aborrecer el mal? Porque Dios es bueno, pero nosotros no. Dios, en Su amor, nos ha llamado y nos ha mostrado quien somos. Dios nos ha enseñado a temerle. Sabemos cómo temer a Dios. Y lo hacemos obedeciendo a Dios en espíritu y en verdad.

¿Quién es el hombre que desea vida, que desea una vida espiritual, que desea vivir para siempre, que desea la vida eterna, **vivir muchos días**, en un nivel espiritual, **para ver el bien**? Nosotros vamos a ver el bien. Vamos a ver lo que Dios hace. Vamos a ver la mente de Dios. Vamos a ser parte de ELOHIM. Vamos a tener la mente de Dios.

¿Y que tiene que hacer la persona que quiere esto? ¿Qué tiene que hacer un miembro del Cuerpo de Cristo durante este período de cambios? **Guarda su lengua del mal...** Y esto significa no tener mala voluntad hacia nadie. Nosotros tenemos que proteger nuestra mente. Y protegiendo nuestra mente vamos a proteger nuestra lengua. Tenemos que asegurarnos de que lo que decimos está de acuerdo con lo que enseña la Iglesia de Dios, que está de acuerdo con lo que Dios dice, con lo que Dios ha dicho sobre cualquier cosa que pasará. Y esto se refiere a la verdad. Todo lo que Dios ha dicho fue dado a la Iglesia de acuerdo con Su voluntad y propósito. Tenemos que asegurarnos de que estamos en unidad con lo que Dios ha dado a la Iglesia y que lo que decimos sea precisamente lo que Dios ha dado a la Iglesia, sin añadir o quitar nada. Debemos guardar nuestra lengua del mal. Nada de exageraciones. Nada de mentiras. Nada de mala voluntad. **...y sus labios de proferir engaño.** Nada de engaños. Nada de falsedad. Tenemos que ser sinceros. Tenemos que ser como José, honrados, sinceros y dignos de confianza. Y durante este próximo período de grandes cambios debemos estar en guardia todo el tiempo, refrenado nuestra lengua y vigilando lo que decimos, para no añadir o quitar nada de que Dios ha dado a la Iglesia.

Versículo 14 – Que se aparte del mal y haga el bien, una instrucción sencilla. Suena muy sencilla. “Apártese del mal”. ¿Y cómo podemos hacer esto? Mirando por donde andamos, mirando las situaciones en las que nos encontramos. Pero la parte más importante de “apartarse del mal” es arrepentirse. Podemos apartarse del mal a través del arrepentimiento. “Y hacer el bien”. Y esto tiene que ver con la obediencia al camino de vida de Dios, con vivir la paz, con esforzarnos para ser sinceros, no ser embusteros. **...que busque la paz**, ¿Y cómo buscamos la paz? Buscamos tener a Dios en nosotros. Dios es paz. Dios vive en paz. Y nosotros debemos buscar esto. Debemos buscar esto por la forma en que vivimos, permitiendo que el espíritu santo de Dios habite en nosotros. **...y sígala.** Tenemos que luchar por esto. Tenemos que luchar contra nosotros mismos para poder vivir en paz.

Los ojos del SEÑOR están sobre los justos, sobre la Iglesia, que es donde Dios está, que es donde habita Dios. El SEÑOR está con Su pueblo. YAHWEH ELOHIM, el creador de todas las cosas, está con Su pueblo. Él está con Su Iglesia. **...y Sus oídos**, Él nos escucha, **están atentos a su clamor.** Sea cual sea la situación en que estamos, tenemos que aprender a buscar a Dios. Tenemos que buscar a Dios, buscar una relación con Dios. Y nosotros hacemos esto a través del arrepentimiento, siendo sinceros y honestos. Tenemos que aprender a confiar en Dios. **El rostro del SEÑOR está contra los que hacen el mal**, los que practican el pecado, los que están llenos de orgullo, que no se humillan o que no quieren ser humillados. Dios está contra ellos, pero Dios está a nuestro favor. Y Dios estará a favor de todos los que estén dispuestos a arrepentirse. Cuando este tiempo de cambio venga y los hombres (algunos de ellos) empiecen a arrepentirse y a cambiar, Dios estará con ellos y Dios estará a favor de ellos. Pero todos los que endurezcan su corazón y se empeñen en seguir estando contra Dios, todos los que quieran seguir practicando el mal, seguirán sufriendo la ira de Dios. ¿Y qué va a hacer Dios? Él va a **borrar la memoria de ellos de la tierra.** Sí. Ellos van a tener problemas. Ellos van a enfrentar la muerte. Y al final, si ellos no se arrepienten, van a tener que enfrentarse a la segunda muerte.

Versículo 17 – Los justos claman, y el SEÑOR los oye; los libra de todas sus angustias. Y esto tiene que ver con el perdón espiritual. Si clamamos y nos arrepentimos, Dios nos perdonará. Dios nos perdonará. **El SEÑOR está cerca de los quebrantados de corazón,** y esto es la humildad que debemos tener para admitir que estamos equivocados. Dios está en lo cierto y nosotros estamos equivocados. **...y salva a los de espíritu contrito.** Estos son los que confían en Dios, que esperan en Dios, que creen a Dios. Ello están deshaciéndose de su orgullo y admiten que no pueden hacer nada. Cuando las cosas empiecen a cambiar, nosotros vamos a entender muy rápidamente que no tenemos control sobre nada. La única cosa sobre la que tenemos control es nuestra actitud. Tenemos control sobre el pecado en nuestra vida. Podemos arrepentirnos. Podemos desear deshacernos de esas actitudes, deshacernos de las palabras y los pensamientos que tenemos, luchando contra nosotros mismos. Dios dice que Él va a intervenir en nuestra vida y que Él estará cerca de los que se arrepiente, de los que tienen una actitud humilde y un espíritu contrito (quebrantado). Los que no confían en sí mismos pero que depositan toda su confianza en Dios y dependen totalmente de Dios.

Muchas son las aflicciones del justo, vamos a pasar por muchas pruebas y dificultades durante este período de tiempo que tenemos por delante, **pero el SEÑOR lo librará de todas ellas; le protegerá todos los huesos, y ni uno solo le quebrarán. La maldad destruye a los malvados; los enemigos del justo serán condenados.** Y esto significa que Dios está con nosotros y no tenemos nada de qué preocuparnos a nivel espiritual, porque Dios está a nuestro favor. Y los que están en contra de nosotros, físicamente, y los que están en contra de nosotros espiritualmente, Dios dice que va a arreglar cuentas con ellos, a su debido tiempo. **El SEÑOR libra a Sus siervos,** a los que se someten a Él, **y cuantos en Él confían no serán condenados.** Porque entendemos que los inicuos serán condenados y los justos (los humildes) no serán condenados. Ellos serán salvados.

“Cuantos Él confían”, que confían en YAHWEH ELOHIM. Y esto es lo que nosotros hacemos. Nosotros confiamos en que todo lo que Dios hace es para nuestro bien espiritual. Y no seremos condenado porque estamos confiando en Dios y estamos arrepintiéndonos. Somos humildes. Creemos a Dios. Creemos en la Palabra de Dios. Y Dios dice que Él cuidará de nosotros, que Él cuidará de nosotros a nivel espiritual.

Y vamos a terminar aquí la 2ª parte. Y dentro de unas semanas vamos a seguir con la 3ª parte.